

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Entre las infinitas atenciones que en el día ocupan á los habitantes de esta ciudad, son por lo general y á nuestro modo de ver, las próximas elecciones de concejales, y la de enlucir ó blanquear las fachadas de los edificios con arreglo á lo dispuesto por el Sr. Gobernador de la provincia y aprobado por el Gobierno de S. M. (q. D. g.) Ambas por su esencia son de sumo interés; la primera, por que de suyo exige mucha meditación, si hemos de tener un cuerpo municipal compacto y homogéneo, que haciendo frente caso necesario á cuestiones de todos conocidas y de pocos apreciadas, sepan sostener con dignidad los derechos que sus comitentes les confiara. Por ello, no podemos menos de recomendar á nuestros paisanos, que haciendo uso de la mas preciosa prerogativa que la ley les concede, elijan hombres que á su independencia, reúnan á la vez la especial circunstancia de instrucción, por ser la garantía que puede guiarlos en sus acuerdos. La segunda que está fuera de las circunstancias indicadas, la vamos á considerar arquitectónicamente, por ser á nuestro parecer y aunque profanos, el único punto de vista á que parece es llamada.

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Hecho esto, os lo volveré á remitir por medio de Justina, ó de Enriqueta, ó de cualquier otra persona que os sirvais designarme. De esta manera me será de todo punto imposible comprometeros, y dejaré de ser en lo sucesivo objeto de disgustos y de escándalo.

Genoveva se afligió al oírle espresarse en un tono tan frío y reservado. Su dulzura y sensibilidad puramente naturales ha-

Tan luego como apareció el bando del Sr. Gobernador, relativo á los enlucidos que nos ocupan, se consideró por muchos como medida estemporánea, al paso que otros la miraron como inaccesible é impracticable. No empero tal modo de raciocinar, algunos hombres pensadores, concibiendo la idea que ordenada ya por la autoridad principal de la provincia se llevaria á efecto, como con satisfaccion nuestra hemos visto; y decimos con satisfaccion, por que cuando las cosas llegan á cierta altura; cuando se ve con sentimiento que edificios bien distribuidos en su interior y ricamente alhajados, los dueños quieren representar equivocadamente lo contrario de lo que son, apareciendo sus decoraciones del tiempo de la dominacion; y cuando en fin, por una indolencia y apatia inconcebible aparece un pueblo en contrario sentido de lo que en si es con arreglo á la posicion topográfica que el cielo le dispensara, parece lo mas natural y lógico que la autoridad que le saca de tal estado de inaccion merezca bien de la provincia como en el presente caso sucede. Para demostrar dicho aserto, basta citar que sujetos que nos constaba no estar en armonia con aquella disposicion, la en-

blaron mas alto que su corazon.

—Preferia con mucho, dijo, recibires esplicaciones directamente de vos, porque de ese modo comprenderia todo mas pronto y podria daros las gracias por vuestra bondad. Hasta ahora no me ha sido posible idear un medio para recibir vuestras esplicaciones; pero ya se me ocurrirá alguno... Si, por último, me fuera preciso renunciar á este proyecto, creed que tendria un verdadero sentimiento, y que conservaria de vos un reconocimiento eterno.

Callóse en aquel momento completamente turbada, y Andrés se sintió tan conmovido que estaba á punto de derramar lágrimas. Este fué el motivo que le impelió á retirarse precipitadamente, haciendo profundos saludos y clavando en ella miradas

comian ahora hasta lo infinito oyéndoles nosotros esclamar de esta manera ¿qué diferencia no se notará prescindiéndonos de otras decoraciones, fijarse por un momento en la del Seminario de S. Fulgencio, comparándola con el aspecto horrible que antes de esta medida tenia, siendo el complemento de aquella ridiculez y abandono las yerbas que á semejanza de márgenes habia en la coronacion de sus cornisas? ¿conoceria por ventura un forastero por la esterioridad de este edificio haber sido en otros tiempos el local en el cual recibieron su instruccion los eminentes varones que tanto lustre y dias de gloria dieron á su patria? por el contrario ahora ¿no se dispondrá y elevará el ánimo de la juventud estudiosa á la vista de un aspecto decoroso, por el cual no solo les inflamará su ánimo y verán cumplido aquel sabio precepto «que por la esterioridad de los edificios se ha de juzgar quien los habita», si tambien que les hará mirar con mas respeto y veneracion á sus dignos maestros? pues si esto ha de suceder como no puede menos en los establecimientos destinados á la enseñanza pública ¿qué deberia hacerse en los consagrados al culto de nuestra ven-

llenas de dolor y de ternura.

Apenas salió, dejóse caer en una silla Genoveva, colocó ambas manos sobre su corazon, y le sintió latir con violencia. Espantada de la nueva sensacion que experimentaba, y no osando interrogarse á si misma, cayó de rodillas y pidió fervorosamente al cielo que la dejasen la calma de que habia gozado hasta entonces.

Durante el resto del día notó que se hallaba algo indispueta, y ni aun quiso probar la frugal comida que, como de costumbre, habia preparado con sus propias manos. A la caída de la tarde se envolvió en su chal, y se dirigió á dar un paseo por un sitio solitario y algo separado del pueblo, en donde estaba segura de que nadie la interrumpiria en sus me-

